

INVESTIGACIÓN SOBRE EL PERÍODO TARDÍO-INCA EN LAS LOCALIDADES ARQUEOLÓGICAS DE ANTOFAGASTA DE LA SIERRA (PUNA SUR) Y CUENCA DEL RÍO DONCELLAS (PUNA NORTE): UNA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE LA CERÁMICA

PÉREZ, MARTINA I.¹

FECHA DE DEFENSA: 18 DE DICIEMBRE 2013 • DIRECTOR: DR. DANIEL E. OLIVERA • CO-DIRECTOR: DR. PABLO TCHILINGUIRIAN
 JURADOS: DRES. CARLOS ANGIORAMA, RAFAEL GOÑI Y CECILIA PÉREZ DE MICOU

En el marco de un proyecto regional¹ y desde una escala macro definida por la variable ambiental, se analizaron los conjuntos cerámicos de diferentes localidades arqueológicas de la Puna argentina, las cuales comparten ciertos rasgos en cuanto al tipo de patrón de asentamiento y en las que se manifiestan diferentes contextos arqueológicos relacionados con actividades domésticas, productivas y rituales. Para ello se contemplaron las características de la tecnología cerámica, considerando que la misma, como toda práctica tecnológica, no solo se encuentra condicionada por las características ecológicas y climáticas sino también por el contexto socio cultural en el cual los actores sociales las aprenden y las practican.

De acuerdo a criterios geográficos y ecológicos es posible distinguir en la Puna dos grandes sectores perfectamente delimitados por el paralelo 24° S: a) Puna Meridional o Sur y b) Puna Septentrional o Norte. A partir de esta distinción, se seleccionaron marcos de referencia ecológico-espaciales que permiten ubicar las áreas de estudio. En la Puna Norte se analizaron materiales cerámicos procedentes del área arqueológica de Doncellas (Provincia de Jujuy) y en la Puna

Sur materiales procedentes de Antofagasta de la Sierra (provincia de Catamarca), donde se destacan asentamientos complejos como La Alumbra y Bajo del Coypar.

Considerando estos distintos asentamientos la tesis buscó, dentro de una misma región, contemplar marcos de referencia de tipo microregional que permitan evaluar las dinámicas sociales ocurridas durante el período Tardío-Inca, desarrolladas en ambientes similares y a la vez variables. La misma estuvo dirigida a comprender las decisiones tecnológicas tomadas en el proceso de la producción cerámica por estas sociedades puneñas en el marco de los acontecimientos desarrollados entre *ca.* 1000 y 1535 d.C.

La tesis se organizó en 10 capítulos, siendo el primero el que define la problemática de estudio, los objetivos y las hipótesis. El **capítulo 2** describe las características geográficas, geológicas y paleoclimáticas del área de estudio. Se destacan las interpretaciones paleoambientales postuladas para la primera mitad del segundo milenio de la era, en las que se propone que este período coincidió con una fase ambiental predominantemente árida que se extendió a partir de *ca.* 1300/1200 años AP y

¹ INAPL • FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UBA. 3 DE FEBRERO 1378 (CP 1426), BUENOS AIRES, ARGENTINA • E-MAIL: martinainesperez@hotmail.com

que tuvo dos breves fases más húmedas coincidentes, parcialmente, con la Pequeña Edad de Hielo.

El **capítulo 3** hace un racconto de las investigaciones arqueológicas realizadas en los sitios, desde sus inicios en el siglo XIX hasta la actualidad. Aquí los estudios cerámicos cobraron una mayor atención que los antecedentes generales. En el **capítulo 4** se presenta la cronología de las dos áreas analizadas, se exponen los fechados radiocarbónicos disponibles para ambas áreas y la periodificación presentada por otros autores. En esta sección se analizan los cambios producidos a lo largo del proceso cultural, en el cual se delinearán los estilos o identidades propias de la región o de regiones aledañas. También se desarrolla el tema de la intensificación agrícola-ganadera y sus consecuencias en los aspectos socio-políticos. En el **capítulo 5** se presentan aquellas definiciones relevantes para la tecnología cerámica y se sitúa temporalmente la aparición de este material en las sociedades del noroeste argentino. Por otra parte se desarrollan las características tecnológicas de cada etapa del proceso de producción alfarera, destacando las propuestas teórico metodológicas de los últimos años. Por otro lado, se introduce al lector en la problemática del uso y la función.

En el **capítulo 6** se presentan las consideraciones teóricas que guiaron el curso de la investigación, señalando que, más allá de la postura teórica que se adopte, es imposible evadir cuestionamientos que abordan las relaciones entre cultura y naturaleza. Esta cuestión ha ocupado una parte sustancial del análisis antropológico, tendiendo a definir a la cultura por oposición a la naturaleza. La complejidad del tema, sin embargo, hace necesaria la implementación de un enfoque integrador, en el cual cada punto de vista complementa al resto y se utilicen distintas perspectivas pero con objetivos comunes. Entre este tipo de enfoques se encuentra la denominada ecología humana, que hace hin-

capié en la capacidad de adaptación de los individuos y las comunidades a situaciones cambiantes ya sea de orden natural como político-institucional, lo cual está sujeto a las restricciones y limitaciones ambientales derivadas de un medio dinámico que es sensible, incluso, a los propios impactos antropogénicos. Es así como se detalla el concepto de ecología cerámica propuesto por Matson en 1965 y su exhortación a realizar investigaciones arqueológicas que ubicaran a los estudios cerámicos en el contexto del entorno natural y cultural de los alfareros. Esto nos conduce a indagar en las relaciones entre la tecnología y la sociedad llegando, finalmente, a considerar las prácticas tecnológicas dentro de un contexto que excede lo ecológico e incluye lo social, que es donde los actores sociales aprenden y practican sus técnicas.

El **capítulo 7** refiere a la metodología. Aquí se presentan las muestras, su origen, su proveniencia (excavaciones, recolecciones de superficie o colecciones museísticas) y el abordaje metodológico utilizado en cada caso. Entre las técnicas empleadas se describen los análisis macroscópicos (a ojo desnudo y con lupa binocular de bajos aumentos) y microscópicos (análisis petrográficos) de pastas, análisis tecnológicos y análisis morfométricos. También se tomaron, como parámetros de medición, la altura, el diámetro de boca, el diámetro de base, el diámetro máximo y el grosor de las paredes. Asimismo, se hizo uso de la técnica radiográfica para la identificación de las técnicas de modelado en determinados tipos de recipientes. Los **capítulos 8 y 9** exponen los resultados y tendencias de los análisis realizados, como así también el tratamiento estadístico de los datos en cada una de las microrregiones.

Por último, en el **capítulo 10** se discuten los resultados obtenidos sobre la base de diferentes ejes que la organizan. El primero de ellos trata sobre las elecciones tecnológicas y los aspectos funcionales de los conjuntos cerámicos. Aquí, se destaca la variable grosor como

un aspecto tecnológico relevante en el caso de los conjuntos cerámicos de Antofagasta de la Sierra, relacionándola directamente con el tamaño del contenedor y su intención de uso. A su vez distinguimos dos clases de cerámica gruesa, una con una pasta porosa y/o compacta y otra con pastas disgregables, producto de la cantidad de inclusiones y quizás también de la cocción incompleta. De esta forma, vinculamos al primer tipo con la función de procesamiento y al segundo, más presente en Bajo del Coypar II, con la de almacenaje. El atributo que ambos grupos tienen en común es el elevado grosor de sus paredes, siendo este un claro ejemplo de una estrategia tecnológica utilizada por los pobladores de este sector de la Puna durante el Período Tardío (afirmación que sostenemos al comparar el registro cerámico de este momento cronológico con el del Período Formativo de Antofagasta de la Sierra). La muestra correspondiente a los grupos Belén, Inca y Santa María ofrece distintos resultados en cuanto a los grosores de los recipientes que son significativamente más bajos, lo cual pone de manifiesto una elección tecnológica diferente para este tipo de cerámica, asemejándose a los patrones tecnológicos de los conjuntos Belén procedentes de la zona de los valles mesotermiales. En el caso de Doncellas se registra una proporción equitativa entre los grupos decorados y el no decorado. Las piezas cerámicas, en general, evidencian una inversión de energía y tiempo para los aspectos decorativos, que tienen que ver con la parte más visible de los recipientes. Con respecto a la variable grosor, los grupos mayoritarios presentan valores significativamente más bajos que en el caso de la Puna Sur.

El segundo eje que organiza la discusión está relacionado con las formas y los estilos. En Antofagasta de la Sierra, las variedades formales registradas en el grupo no decorado son las ollas, los pucos, las jarras y los platos. En lo que refiere al grupo Belén, las formas representadas se encontrarían más asociadas al servicio de alimentos, en el caso de los pucos, y a prácticas rituales, en las urnas. En lo

que respecta a Doncellas, la naturaleza de la muestra nos permitió profundizar la variable formal. Al analizar las frecuencias comparativamente, se hace evidente una alta representación de cerámica de tipo utilitaria, específicamente para servicio y preparación de alimentos, en el área del poblado (escudillas, pucos, jarras, fuentes, ollas y vasitos chatos). Al contrario, en la muestra que proviene de los sepulcros se registraron formas más complejas como por ejemplo platos pato, baldes, cántaros Chichas e Incas, escudillas Chicha y Negro pulido y aribaloides. Es interesante destacar que al contabilizar en los inventarios el resto de los materiales que acompañaban los sepulcros, la diferenciación ergológica también se registra en otros elementos que podrían considerarse “suntuarios”, además de una altísima presencia de objetos relacionados con la producción textil. Desde un posicionamiento teórico que asume que los muertos y la muerte constituyen una importante oportunidad para la naturalización de las relaciones de poder, una explicación a las diferencias encontradas en los patrones mortuorios podría estar relacionada con un tratamiento diferencial de cierto tipo de personas vinculadas con la producción textil.

El tercer eje abarca aquellas cuestiones relacionadas con las materias primas. Los análisis petrográficos realizados a los conjuntos de Antofagasta de la Sierra permitieron asociar la mayoría de los grupos con la geología local (afloramientos volcánicos) y otros, discriminados por micas, pelitas, areniscas micáceas y líticos graníticos, más vinculados al área de los valles. Es importante destacar, además, que el bajo porcentaje de inclusiones en los grupos Inca y Negro pulido se encuentra asociado a una cuidadosa selección de los tamaños de las mismas. Por otra parte, la incorporación intencional de tiesto molido en la mayoría de los grupos parece reflejar una elección tecnológica que se desarrolla durante este lapso temporal, abarcando tanto a las sociedades de los valles como a los sectores puneños del noroeste argentino. Para el caso de Doncellas, más allá de las similitudes petrográficas de los conjun-

tos cerámicos con la geología regional, existe una diferenciación en la muestra que permite discriminar los distintos grupos entre sí. Entre las inclusiones dominantes se registraron altos porcentajes de lutitas, lo cual permite concluir que ambas fases de la pasta (matriz e inclusiones) están integrados por un componente común que es la arcilla. La incorporación de elementos geológicos con los mismos componentes podría estar relacionada con la ventaja que ofrecen este tipo de inclusiones, ya que las mismas, al poseer un coeficiente de dilatación similar a la matriz, proporcionan un corrector o atemperador de los efectos tanto del shock térmico como de la contracción.

Haber analizado las características de los conjuntos cerámicos de dos lugares distintos de la Puna nos permitió contribuir a la problemática de los grupos prehistóricos que habitaron los denominados ambientes extremos. Frente a los cambios ambientales ya mencionados, la tecnología no solo no se mantuvo al margen de estos procesos sino que se transformó de acuerdo a las necesidades de los grupos. Desde esta óptica, asumimos que las transformaciones ambientales fueron el motor de estos cambios y de la adopción de nuevas estrategias tecnológicas. Sin embargo, esto no quiere decir de ninguna manera que el cambio ambiental haya determinado estas elecciones culturales.

Las muestras analizadas en esta investigación ponen de manifiesto las diferentes respuestas que implementaron los grupos de uno y otro sector de la Puna. En Antofagasta de la Sierra encontramos un repertorio cerámico orientado a cubrir las necesidades de una economía básicamente agrícola. En cambio, el conjunto cerámico de Doncellas se encuentra asociado a actividades relacionadas con el comensalismo político y con prácticas que se vinculan con la actividad pastoril, como el caso de los modelados zoomorfos o el caso de los vasitos chatos cuya funcionalidad podría estar relacionada con la textilería. Es muy probable que con la llegada de los incas la actividad pastoril se haya intensificado debido al valor que el imperio le otorgaba a los productos textiles, los cuales pudieron ser el tributo fundamental de Doncellas. En ambos casos de estudio, sin embargo, las prácticas tecnológicas parecen responder a las necesidades de una intensificación productiva creciente.

NOTAS

1. Este proyecto se encuentra inserto en el marco del proyecto “Ambiente y Recursos en Sociedades Arqueológicas de la Puna Argentina”, Programa UBACyT, Subsidio F122 (2008/2010) y R007 (2011-2014). Director: Dr. Daniel E. Olivera.